

Los reformuladores de explicación en el corpus PRESEEA: aproximación a su variación dialectal y social

Abelardo San Martín Núñez¹
Universidad de Chile, Chile

Resumen

El objetivo general de este artículo es analizar el empleo de los marcadores de reformulación explicativa de mayor frecuencia en diferentes variedades de la lengua española, tanto en España como en América, empleando una muestra del corpus del PRESEEA. Sus objetivos específicos son: 1) determinar cuáles son los marcadores de explicación más frecuentes en la muestra, 2) comparar la distribución dialectal de los marcadores antes señalados en las diferentes comunidades de habla representadas y 3) correlacionar el empleo de dichos marcadores con las variables sociales sexo, edad y nivel de instrucción de los informantes. Así, determinamos la existencia de reformuladores explicativos de uso más general o panhispánico, así como de otros de empleo más particular o idiosincrásico de algunas variedades regionales, desde un enfoque variacionista dialectológico y sociolingüístico.

Palabras clave: marcador discursivo; reformulación explicativa; pragmática; dialectología; sociolingüística

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Abelardo San Martín Núñez (asmartin@uchile.cl), Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Av. Cap. Ignacio Carrera Pinto 1025, Ñuñoa, Santiago, Chile. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-0318-7723>

EXPLANATION REFORMULATORS IN THE PRESEEA CORPUS: AN
APPROACH TO THEIR DIALECTAL AND SOCIAL VARIATION

Abstract

The general aim of this article is to analyze the use of the most frequently used explanatory reformulation markers in different varieties of the Spanish language, both in Spain and in America, using a sample from the PRESEEA corpus. Its specific aim are: 1) to determine the most frequent explanatory markers in the sample, 2) to compare the dialectal distribution of the aforementioned markers in the different speech communities represented, and 3) to correlate the use of these markers with the social variables of sex, age, and educational level of the informants. Thus, we determine the existence of explanatory reformulators of more general or pan-Hispanic use, as well as others of more particular or idiosyncratic use in some regional varieties, from a dialectological and sociolinguistic variationist approach.

Keywords: discourse marker; explanatory reformulation; pragmatics; dialectology; sociolinguistics

Recibido: 10/07/2024

Aceptado: 20/12/2024

1. INTRODUCCIÓN

Los reformuladores de explicación son unidades de funcionamiento pragmático por medio de las cuales los hablantes replantean lo que han dicho previamente, a fin de aclarar o asegurar la comprensión de un enunciado anterior (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999; Portolés Lázaro 2001, 2005; San Martín 2016, 2017). Este estudio se enmarca en un ámbito de la variación lingüística en la que confluyen la pragmática, la dialectología y la sociolingüística (Schneider y Barron 2008; Pichler 2016), a fin de analizar un subtipo de marcador de reformulación, los explicativos, que se someterán a un contraste en cuanto a la distribución dialectal y social de su empleo. En esta línea de trabajo, es importante reconocer que, como destaca Foolen (2011: 222), un mismo marcador puede emplearse de modos distintos en variedades diferentes y, al mismo tiempo, que no se emplean los mismos marcadores en todas las variedades de una lengua. Consecuentemente, el marco de la variación pragmática regional en español ha alcanzado un

notable desarrollo (Placencia 2011; García y Placencia 2011), incluyendo los marcadores del discurso como unidad de análisis (Fuentes Rodríguez *et al.* 2016; Placencia y Fuentes Rodríguez 2019). En este artículo proponemos una aproximación a la variación pragmática regional de este tipo específico de marcador, que nos permita abordarlo, de modo contrastivo, en más de una variedad dialectal del español, con el propósito de distinguir reformuladores de explicación de alcance más general (panhispánicos) de otros más específicos de algunas regiones o comunidades de habla (idiosincrásicos).

El objetivo general es analizar el empleo de los reformuladores explicativos más frecuentes en diferentes variedades de la lengua española, tanto en España como en América, empleando una muestra del corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA). Los específicos son: 1) determinar cuáles son los marcadores de explicación más frecuentes en la muestra, 2) comparar la distribución dialectal de los marcadores antes señalados en las diferentes comunidades de habla representadas y 3) correlacionar el empleo de dichos marcadores con las variables sociales sexo, edad y nivel de instrucción de los informantes. Por consiguiente, las preguntas que intentaremos responder en esta pesquisa son: 1) ¿cuáles son los reformuladores explicativos más frecuentes en la muestra del PRESEEA?, 2) ¿cómo se distribuyen entre las distintas variedades de español representadas en la muestra y 3) ¿cómo se correlaciona su empleo con los factores sociodemográficos de los informantes? A continuación de esta introducción, los contenidos de este artículo se organizarán de la siguiente manera: en la sección 2, se reseñarán los fundamentos del estudio de los reformuladores de explicación y de la variación de los marcadores discursivos; en el apartado 3, se detallarán la muestra analizada y los procedimientos metodológicos aplicados; en la sección 4, se informarán los principales resultados de nuestro trabajo sobre la frecuencia de empleo y el funcionamiento pragmático, así como respecto de la variación dialectal y social del empleo de los reformuladores analizados en la muestra; finalmente, en el apartado 5, se resumirán las principales conclusiones de nuestro trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. LOS REFORMULADORES DE EXPLICACIÓN EN LA LENGUA ESPAÑOLA

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas de enlace de carácter invariable que no ejercen una función sintáctica a nivel oracional y cuya función primordial es orientar las inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés Lázaro 2001). En este trabajo adoptaremos, en lo principal, la perspectiva teórica sobre los marcadores del discurso de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) y Portolés Lázaro (2001). Según estos autores, los marcadores de reformulación:

presentan el miembro del discurso que introducen como una nueva formulación de un miembro anterior [...] el hablante considera que lo ya dicho no transmite satisfactoriamente su intención comunicativa y utiliza un reformulador para presentar el miembro del discurso que lo sigue como una mejor expresión de lo que pretendió decir con el miembro precedente (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4121).

La clasificación de los reformuladores propuesta por estos autores incluye los siguientes subtipos: explicativos, rectificativos, de distanciamiento y recapitulativos. De acuerdo con su función específica, los reformuladores explicativos “presentan el miembro del discurso que introducen como una reformulación que aclara o explica lo que se ha querido decir en otro miembro anterior que pudiera ser poco comprensible, por ejemplo, *o sea, es decir, esto es y a saber*” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4122).

Por su parte, Garcés Gómez (2003, 2011) destaca que la reformulación es un “procedimiento de organización del discurso que permite al hablante volver sobre un segmento anterior para reinterpretarlo y presentarlo de manera distinta” (Garcés Gómez 2011: 90), el que responde a cinco motivaciones de los hablantes: explicar, recapitular, reconsiderar, distanciarse o corregir (Garcés Gómez 2003). Aplicando los supuestos de la lingüística textual de Gülich y Kotschi (1983, 1995) y Rossari (1994), además, Garcés Gómez (2003, 2011) distingue entre la reformulación parafrástica, en la que se plantea una equiparación semántica y pragmática entre los segmentos reformulado y reformulador, y la no parafrástica, en la que se propone un distanciamiento de diferente grado (mínimo, medio y máximo) entre ambos segmentos. Así, para esta autora, la reformulación es un “proceso de reinterpretación de un segmento previo, explícito o implícito, que, según la relación entre los miembros y el tipo de marcador empleado, puede ir desde

la equivalencia hasta el distanciamiento” (Garcés Gómez 2008: 82). Según Portolés Lázaro (2005) y Garcés Gómez (2008), la capacidad de replantear enunciados previos mediante otros que nos parecen más expresivos o adecuados para nuestra propia intención es una propiedad de la competencia metapragmática de los hablantes. Garcés Gómez (2008) considera cinco tipos de marcadores de reformulación, de acuerdo con las motivaciones señaladas más arriba: explicación, rectificación, recapitulación, reconsideración y separación. Por lo que se refiere al tipo de reformulación que nos ocupa, en la explicación, el miembro reformulador aclara o precisa el miembro anterior, mediante marcadores como *es decir*, *o sea*, *esto es* y *a saber*.

Tal como hemos hecho en trabajos anteriores, adoptamos aquí una perspectiva de análisis onomasiológica en la que consideramos una función discursiva variable en común y distintas formas variantes alternantes (San Martín 2011, 2013, 2016, 2017, 2021). Como señalamos, los reformuladores suponen un movimiento retroactivo para cumplir las subfunciones de explicar, recapitular, distanciarse o rectificar, con el fin de favorecer la comprensión de un discurso. Son unidades pragmáticas de naturaleza reflexiva o metarepresentacional que se pueden esquematizar en un continuo entre los que suponen un mayor o menor grado de paráfrasis (San Martín 2016). Los reformuladores de explicación introducen un miembro discursivo que aclara, en términos de equivalencia semántica y pragmática, lo que se ha querido decir en otro miembro anterior que pudiera ser poco comprensible. Por lo tanto, dentro del mencionado continuo, los reformuladores de explicación suponen un mayor grado de paráfrasis discursiva.

2.2. LA VARIACIÓN DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS EN LA LENGUA ESPAÑOLA

La relevancia del análisis de la variación social y dialectal de los marcadores del discurso, en español, ha sido ampliamente reconocida en los últimos años (Cortés Rodríguez 1998; Portolés Lázaro 2005; Briz Gómez *et al.* 2008; Fuentes Rodríguez 2009; Carbonero y Santana Marrero 2010; García y Placencia 2011; Valencia y Vigueras 2015; Fuentes Rodríguez *et al.* 2016; San Martín 2020, 2021). Por una parte, Portolés Lázaro (2005) destaca que no se usan los mismos marcadores en ciertas regiones o bien se utilizan con funciones diferentes, lo que puede ocasionar fallos en la comprensión de los enunciados entre hablantes de dialectos diferentes. Por otra, Briz Gómez *et al.* (2008) incluyen la descripción de los marcadores del español de América, con el objetivo de que este diccionario no sea representativo sólo de las partículas discursivas del español de Europa. Igualmente, Fuentes Rodríguez (2009)

reconoce la importancia de recoger este aspecto en su diccionario, puesto que la selección y definición de los conectores y operadores del discurso no pueden realizarse con referencia sólo al español peninsular.

Dentro de esta perspectiva socio-dialectal, un hito relevante fue el estudio coordinado de los marcadores del discurso de diferentes comunidades de habla en el marco del Proyecto de la Norma Culta Hispánica (Valencia 2014; Valencia y Viguera 2015). El propósito de este proyecto fue comparar el uso de los marcadores en nueve ciudades del mundo hispánico (México, Santiago de Chile, Caracas, Buenos Aires, La Paz, La Habana, Córdoba en Argentina, Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria). Asimismo, en el marco de la variación pragmática regional en español, también se ha explorado la variación regional de los marcadores del discurso (Fuentes Rodríguez *et al.* 2016). De hecho, se organizó un monográfico en el que se contrasta el empleo de algunos marcadores en diferentes variedades de habla hispánica (Placencia y Fuentes Rodríguez 2019). Finalmente, dentro del PRESEEA en los últimos años se ha desarrollado una línea de interés en estudiar los marcadores del discurso en distintas comunidades de habla, abordando marcadores con diferentes funciones (San Martín 2011, 2013; Ruiz González 2020; Santana Marrero 2023a; San Martín *et al.* 2016, San Martín y Rojas 2023; Cestero Mancera 2024; Sandoval y San Martín 2024, entre otros trabajos). En cuanto a las investigaciones sobre los marcadores de reformulación con materiales del PRESEEA, las comunidades de habla que han recibido mayor atención son Santiago de Chile (San Martín 2013; San Martín y Guerrero 2016; San Martín y Rojas 2023), Granada (Ruiz González 2018, 2020, 2021a, 2021b, 2021c, 2021d) y Sevilla (Santana 2022, 2023a, 2023b). Con el propósito de coordinar y promover esta temática de análisis dentro del proyecto, en 2021 se propuso un Grupo de estudio coordinado de los marcadores de reformulación en el marco del PRESEEA (San Martín *et al.* 2022). El propósito de la Sección monográfica en la que se incluye este artículo es, precisamente, difundir los resultados del trabajo coordinado hasta la fecha de los participantes de dicho grupo de investigación.

3. METODOLOGÍA

3.1. CORPUS Y MUESTRA

En nuestro estudio analizamos 396 entrevistas sociolingüísticas disponibles en la página electrónica del proyecto PRESEEA (<https://preseea.uah.es/>)² que considera una muestra de 18 entrevistas de 22 comunidades de habla diferentes. Las comunidades de habla incluidas son, en orden alfabético, Alcalá de Henares, Barranquilla, Cali, Capital de Guatemala, Caracas, Granada, Guadalajara, La Habana, Lima, Madrid, Málaga, Medellín, Mexicali, México, D.F., Monterrey, Montevideo, Pereira, Santander, Santiago, Santiago de Compostela, Sevilla y Valencia. En términos geográficos, se trata de ocho comunidades europeas y 14 americanas y los países representados, también alfabéticamente, son Chile, Colombia, Cuba, España, Guatemala, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Esto implica que la representación por país no es proporcional, ya que hay tres países representados por varias comunidades (España por ocho y México y Colombia por cuatro cada uno), mientras otros seis sólo lo están por una comunidad (Chile, Cuba, Guatemala, Perú, Uruguay y Venezuela). Además, los factores sociales considerados en el PRESEEA son los siguientes: a) sexo (hombres y mujeres), b) edad (grupos de 20-34, 35-54, 55 o más años) y c) nivel de instrucción (bajo con estudios primarios, medio con secundarios y alto con superiores). La distribución de los sujetos de cada muestra se organiza por cuotas con afijación uniforme, esto es, con igual cantidad de sujetos por cada factor. Tanto los criterios metodológicos como los materiales disponibles del proyecto pueden consultarse en la página electrónica antes señalada.

² El PRESEEA es un proyecto internacional cuyo propósito es recoger un corpus representativo de la variación geográfica y social del español oral actual, así como promover la ejecución de estudios coordinados sobre diferentes fenómenos analizando dichos materiales. A la fecha, está conformado por equipos de 53 comunidades de habla de ambos continentes y se ha convocado a 16 estudios coordinados, de los cuales dos abordan los marcadores del discurso. Tanto las bases teóricas y metodológicas como los materiales disponibles del PRESEEA pueden consultarse en la página electrónica antes señalada.

3.2. PROCEDIMIENTO Y CRITERIOS ANALÍTICOS

Para realizar nuestro análisis, se accedió al corpus disponible en la plataforma del proyecto PRESEEA (<https://preseea.uah.es/corpus-preseea>) y se identificó la ocurrencia de marcadores discursivos que desempeñaran la función de reformulación explicativa, es decir, que introdujeran un segmento discursivo que aclarara un segmento anterior. En la indagación que sirve de base para este trabajo, aplicamos los criterios analíticos que se especifican en la Guía PRESEEA de estudio de los marcadores discursivos de reformulación (San Martín *et al.* 2022). Se aplicó el criterio de conmutabilidad funcional con los marcadores más reconocidos en la bibliografía específica, por lo tanto, se conmutó con *o sea* y *es decir*, aunque se recopilamos otros marcadores menos estudiados. Además, como hemos justificado en trabajos anteriores (San Martín 2011, 2013, 2016, 2017, 2021), para fines de su cuantificación, consideramos la reformulación explicativa como una función variable y a los marcadores que la concretaran como distintas formas variantes. Las variables externas que contemplamos como factores en asociación con la ocurrencia de los marcadores fueron geolectales (continente, país y ciudad o comunidad de habla) y sociales (sexo, edad y nivel de instrucción). Nuestro análisis estadístico atenderá a dos niveles de observación: en términos descriptivos, según las frecuencias absolutas y los porcentajes de cada marcador y en términos inferenciales, con base en tablas de contingencia y los estadígrafos Chi cuadrado y V de Cramer. El paquete estadístico al que hemos recurrido es el SPSS, versión 15.0 para Windows.

4. RESULTADOS

4.1. FRECUENCIAS GENERALES Y FUNCIONAMIENTO PRAGMÁTICO

En nuestro análisis de la muestra del corpus del PRESEEA, relevamos el siguiente inventario de marcadores de reformulación explicativa, en orden de mayor a menor frecuencia: *o sea*, *digamos*, *vamos*, *es decir*, *hombre*, *vamos a ver*, *vaya*, *vamos a decir*, *vale decir*, *esto es*, *por ser* y *onda*. Se trata de reformuladores de explicación del español que han sido incluidos en la bibliografía sobre este tipo de unidades de procesamiento. *O sea*, *es decir* y *esto es* figuran en los repertorios de reformuladores explicativos de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) y Garcés Gómez (2008). En

los diccionarios de marcadores o partículas discursivas del español más conocidos, se recoge el valor reformulador explicativo de la mayor parte estas unidades, ya sea como función principal o secundaria. En Santos Río (2003) figuran *o sea*, *es decir*, *esto es*, *hombre*, *vamos*, *vaya* y *vale decir*; en Briz Gómez *et al.* (2008), *o sea*, *onda*, *por ser* y *vamos*; en Fuentes Rodríguez (2009), *o sea*, *es decir*, *esto es*, *vamos*, *vamos a ver* y *vaya*. La Tabla 1 y el Gráfico 1 presentan los datos de las frecuencias de empleo generales de los reformuladores de explicación recogidos en la muestra analizada:

Marcador	N	%
o sea	6750	68,2
digamos	1175	11,9
vamos	1091	11,0
es decir	387	3,9
hombre	243	2,5
vamos a ver	105	1,1
vaya	86	0,9
vamos a decir	47	0,5
vale decir	4	0,0
esto es	3	0,0
por ser	1	0,0
onda	1	0,0
Total	9893	100

Tabla 1. Frecuencia absoluta y porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA

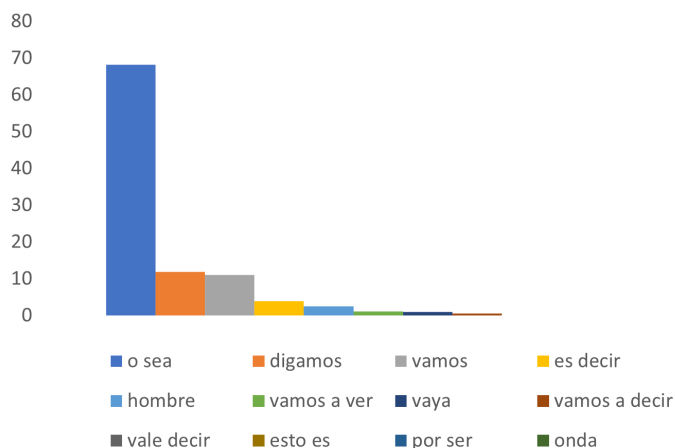


Gráfico 1. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA

Como apreciamos, el reformulador de explicación más empleado en la muestra fue, por mucho, *o sea*, con cerca del 70% de ocurrencia de este tipo de unidades. Le siguen, a gran distancia, *digamos* y *vamos*, con más de 1000 ocurrencias. En un rango de frecuencia intermedia, con más de 100 casos, aparecen *es decir*, *hombre* y *vamos a ver*. Luego continúan *vaya* y *vamos a decir* con un porcentaje bajo el 1%. Los menos usados fueron *vale decir*, *esto es*, *por ser* y *onda* con menos de 10 ocurrencias. La alta frecuencia de *o sea* registrada en la muestra es consistente con el reconocimiento general que se ha hecho de este marcador como reformulador característico del discurso oral (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999). Es importante señalar, además, que *o sea* es polifuncional y dentro de la reformulación la única subfunción que no desempeña es la de distanciamiento (San Martín 2016; Ruiz González 2018; Santana Marrero 2023b).

A continuación, ilustraremos el comportamiento pragmático de los reformuladores de explicación antes señalados. Por motivos de espacio, ejemplificaremos los marcadores con una frecuencia por sobre los 10 casos.

O sea

- 1) sí eeh la señora cometió un error de<alargamiento/> </simultáneo/> de <vacilación/> no dejarle respiradero<alargamiento/> / *o sea* no no <vacilación/> hay manera de que le entre<alargamiento/> / el aire de afuera<alargamiento/> / no no nada no eeh es una cosa

encerrada / y entonces<alargamiento/> eeh / tie <palabra_cortada/> tiene problemas tiene problemas [...] (BARR_H33_024)³.

2) [...] el resto de los días salgo a las dos y media / entonces / ya como en casa y y después pues de o me voy a ver a mi novio que vive aquí muy cerca también y me estoy con él un ratito y tal o me pongo a hacer mis cosas / o me llevo el ordenador a su casa y / y estoy con él trabajando o sea / el ordenador lo llevo siempre a cuestras porque / eh es con lo que la herramienta que utilizamos para trabajar (MADR_M12_010).

Digamos

3) [...] yo siempre denoto [...] eso / que falta siempre // cultura // porque el trato pues // <ruido = “tos”> siempre es como // el mismo estrés / el mismo congestionamiento de la ciudad / ¿cierto? nos hace ser como agresivos // siempre<alargamiento/> / no conocemos pues como la forma de andar // *digamos* yo voy en una zona peatonal en un andén o algo // que siempre debo de andar por la derecha // siempre la gente anda por toda // revuelto / pues no saben pues cómo / manejar esos espacios [...] (MEDE_H21_002).

Vamos

4) [...] bueno / antes no había tanta prisa / no había tantas bullas / ahora / las comunicaciones y todo eso favorecen la rapidez en la <vacilación/> en la respuesta de cuando la gente necesita algo y entonces / pues llega muy rápido / antes no / antes / *vamos* / echabas una carta al correo y cuando llegaba pues te venía el pedido / ahora <risas = “E” /> no había prisa / pero eso era en todas las ciudades / no solo en Sevilla (SEVI_H23_055).

³ Entre paréntesis, después de cada ejemplo, se indica el código del informante. Este código se interpreta de la siguiente manera: 1) las iniciales en mayúscula son el acrónimo de la comunidad de habla en el PRESEEA; 2) la letra mayúscula del medio se refiere al sexo del informante: H= hombre y M= mujer; 3) el primer número alude al grupo de edad: 1= 20 a 34 años, 2= 35 a 54 años y 3= 55 años y más; 4) el segundo, al nivel educacional: 1= Bajo (sin estudios o con instrucción primaria o instrucción secundaria incompleta), 2= Medio (con instrucción secundaria) y 3= Alto (con instrucción superior); 4) los dígitos finales señalan la numeración correlativa que se le asignó a los informantes en el corpus de cada comunidad.

Es decir

5) [...] de mucha protección entre sí / los poquitos que conozco e<alargamiento/> nos protegen y nosotros a ellos / *es decir* / todos son<alargamiento/> unidos para <vacilación/> para hacer un llamado porque hay en algún momento una persona extraña caminando por el sector / o en una esquina / entonces / la relación más es de<alargamiento/> de protección entre todos / más que de cualquier otra cosa (MEDE_M13_001).

Hombre

6) ¡ay! no sé es que me gustan mucho / y son muy indefensos no sé pff / sobre todo en el pueblo ven algún gato le tiran una piedra <risas = «I»> ven a un perro le pegan una patada / y la gente les suele tratar muy mal / *hombre* hay gente que les quiere mucho<alargamiento/> y les trata con cariño / pero hay otros que<alargamiento/> / o las peleas estas que montan con los animales para sacar dinero apuestas no sé a mí no me gusta (ALCA_M12_023).

Vamos a ver

7) [...] ahí // hay<alargamiento/> un sitio donde está la mezquita de oro // me parece que está en Agra // creo / y<alargamiento/> está la mezquita de oro // y<alargamiento/> allí sí se llevan mal / pero claro / es que<alargamiento/> la idea que han tenido // han puesto una mezquita de oro que es como una mezquita la han / la mejor de allí // la han puesto // dentro de una catedral<alargamiento/> <risas = “I”/> // dentro de una iglesia también bastante importante / entonces / *vamos a ver* // si no quieres que haya conflictos // respetad las zonas (GRAN_M11_040).

Vaya

8) [...] pues muchas veces la gente / ¡hombre! / se conocen / pero que no era el grupo de amistad que antes que<alargamiento/> / cuando se formó / que iban a todos lados / mis padres me cuentan que han ido / ¡*vaya*! / que se conocen <vacilación/> los hoteles de toda Málaga y de<alargamiento/> / de muchos sitios de Andalucía gracias a la peña / que hacían excursiones a hoteles / y se iban <vacilación/> de jóvenes [...] y se lo han pasado súper bien / [...] (MALA_H13_065).

Vamos a decir

9) [...] más butaquitas y eso porque se rompieron y las / las eliminé / las saqué de la casa por / tener esos tarecos rotos ahí sin arreglarlos / hasta que no encuentre quien me los // me los barnice y eso para volverlos a poner / que son unas butaquitas // entonces tengo

sí un sofá / un sofá camita / *vamos a decir* que es un / puede pasar de cama / pero es un sofacito [...] (LHAB_M21_019).

Como se desprende de los ejemplos precedentes (1-9), los reformuladores de explicación funcionan activando un movimiento retroactivo que permite al hablante replantear o reiterar en otros términos un enunciado previo, con el objetivo de aclarar o asegurar su interpretación por parte del oyente. Por lo tanto, ocupan una posición intermedia entre dos enunciados: un segmento reformulado y un segmento reformulador. Esta posición se da en todos los reformuladores analizados, aunque *vamos* también tienen la capacidad de ir también al final, después del segmento reformulador (Ruiz González 2021c, 2021d). En general, su función es metarepresentacional y parafrástica pues los hablantes al emplearlos buscan mejorar la comprensión del interlocutor introduciendo un segmento que lo aclara en términos de equivalencia semántica y pragmática (parafrasis). Por otro lado, desde un punto de vista formal, destacan tres grupos principales de marcadores de reformulación explicativa: 1) los que se han gramaticalizado a partir del verbo *ser*: *o sea*, *es decir*, *esto es* y *por ser*; 2) los que lo han hecho con base en el verbo *decir*: *digamos*, *es decir*, *vamos a decir* y *vale decir* y 3) los que se han construido con el verbo *ir*: *vamos*, *vamos a ver*, *vamos a decir* y *vaya*. Se trata de tres orígenes formales que han resultado productivos para esta función discursiva, a saber, verbos copulativo, de enunciación y de movimiento. Por su parte, la gramaticalización reformuladora de *hombre* deriva de su uso como interjección, que también comparte con *vamos* y *vaya*. Con respecto a *onda* es posible que dicho proceso devenga de otra de sus funciones, la de marcador de concreción, que también comparte con *por ser* (San Martín *et al.* 2016).

4.2. VARIACIÓN DIALECTAL

En esta sección informaremos los resultados de nuestra pesquisa sobre la variación regional del empleo de los reformuladores de explicación identificados en los materiales del PRESEEA, en su contraste por continente, país y comunidad de habla (ciudad). Por lo que refiere a su incidencia en cada continente, la Tabla 2 y el Gráfico 2 presentan los datos de la frecuencia de uso de dichos marcadores en el corpus:

Marcador	Europa		América		Total	
	N	%	N	%	N	%
o sea	2099	31,1	4651	68,9	6750	100
digamos	312	26,6	863	73,4	1175	100
vamos	1075	98,5	16	1,5	1091	100
es decir	201	51,9	186	48,1	387	100
hombre	194	79,8	49	20,2	243	100
vamos a ver	100	95,2	5	4,8	105	100
vaya	40	46,5	46	53,5	86	100
vamos a decir	14	29,8	33	70,2	47	100
Otros ⁴	3	39,3	6	66,7	9	100
Total	4038	40,8	5855	59,2	9893	100

Tabla 2. Frecuencia absoluta y porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según continente

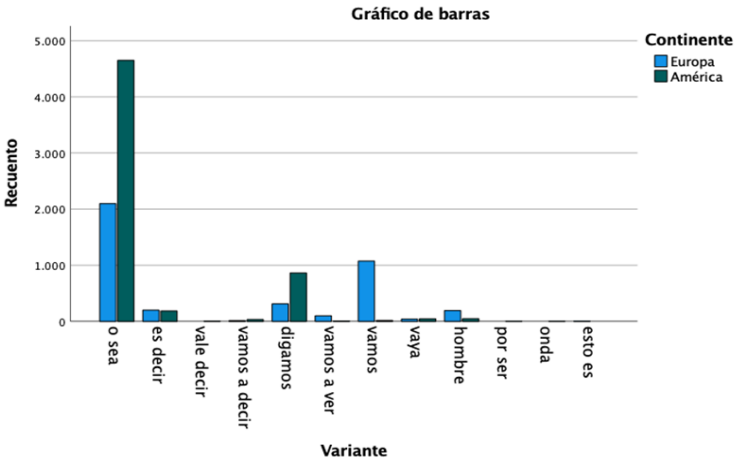


Gráfico 2. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según continente

⁴ Apesar de que aparezcan representados en los gráficos, en las tablas hemos optado por agrupar los marcadores de reformulación con una ocurrencia bajo los 25 casos (*vale decir*, *esto es*, *por ser* y *onda*) en la categoría “Otros”, debido a que su escasa frecuencia impide establecer algún tipo de contraste.

En general, se usan más en el español de América que en el de Europa. Aunque *o sea* y *digamos* se emplean en ambos continentes, son más usados en América. *Vamos*, *vamos a ver* y *hombre* se emplean mucho más en Europa, mientras que *vamos a decir* se usa más en América. *Es decir* y *vaya* muestran frecuencias bastante cercanas en ambos continentes.

En relación con el contraste de la ocurrencia de este tipo de reformulador en los países representados en el corpus PRESEEA, la Tabla 3 y el Gráfico 3 presentan los datos de nuestro análisis:

País	N	%
España	4038	40,8
México	2627	26,6
Colombia	1151	11,6
Perú	518	5,2
Venezuela	460	4,6
Chile	411	4,2
Uruguay	291	2,9
Guatemala	218	2,2
Cuba	179	1,8
Total	9893	100,0

Tabla 3. Frecuencia absoluta y porcentaje de los reformuladores de explicación por país en la muestra del PRESEEA

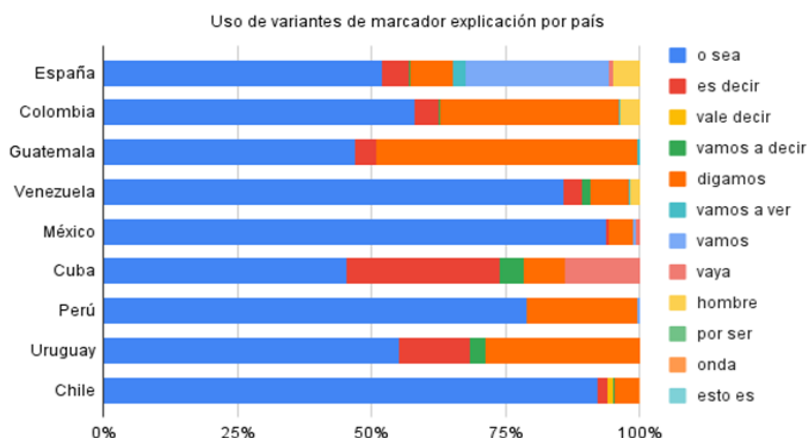


Gráfico 3. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según país

Al observar las distribuciones por país de los reformuladores de explicación, podemos desprender que estos marcadores se usan más en España, seguido de México y Colombia. En un rango intermedio están Perú, Venezuela y Chile, seguido de Uruguay y Guatemala. Donde menos se los emplea es en Cuba. Destaca el empleo de *o sea* en todos los países, pero en especial en México, Chile, Venezuela y Perú. También es más marcado el uso de *digamos* en Guatemala, Colombia y Uruguay, el de *vamos* en España y el de *es decir* y *vaya* en Cuba.

En cuanto a la cuantificación del empleo de los reformuladores analizados en las comunidades de habla incluidas en el PRESEEA, la Tabla 4 y el Gráfico 4 presentan los datos de nuestro estudio:

Comunidad	N	%
México D.F.	1180	11,9
Santiago de Compostela	848	8,6
Monterrey	788	8,0
Madrid	696	7,0
Málaga	679	6,9
Santander	602	6,1
Lima	518	5,2
Medellín	483	4,9
Caracas	440	4,4
Santiago	424	4,3
Mexicali	368	3,7
Alcalá de Henares	349	3,5
Barranquilla	324	3,3
Valencia	320	3,2
Sevilla	306	3,1
Guadalajara	293	3,0
Montevideo	278	2,8
Cali	265	2,7
Granada	244	2,5
Capital de Guatemala	218	2,2
La Habana	179	1,8
Pereira	91	0,9
Total	9893	100

Tabla 4. Frecuencia absoluta y porcentaje de los reformuladores de explicación por comunidad en la muestra del PRESEEA

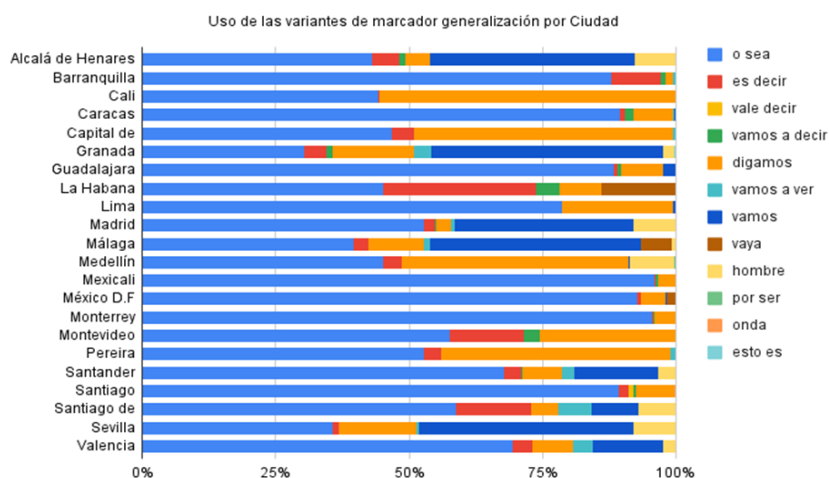


Gráfico 4. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según comunidad

Estos marcadores se emplean mucho más en México D.F., seguido de Santiago de Compostela y Monterrey. En un rango intermedio están Madrid, Málaga y Santander. Luego continúan, en otro rango de uso, Lima, Medellín, Caracas y Santiago. Donde menos se los emplea es en La Habana y Pereira. Destaca el empleo de *o sea* en todas las comunidades, pero en particular en Mexicali, Monterrey, México D.F., Santiago, Caracas, Guadalajara y Barranquilla. También es notable el uso de *vamos* en Granada, Málaga, Sevilla, Alcalá de Henares y Madrid, así como el de *digamos* en Cali, Capital de Guatemala, Medellín y Pereira. Basándonos en estos datos, podríamos proponer que *o sea* es un reformulador explicativo de empleo más general o panhispánico, mientras que *vamos* y *digamos* lo son de empleo más particular o idiosincrásico del español de España y América, respectivamente.

Nuestros datos sobre la variación dialectal de los marcadores de reformulación explicativa concuerdan, parcialmente, con los de otras investigaciones sobre este tipo de unidades con materiales del Proyecto de la Norma Culta Hispánica y del PRESEEA. Con respecto al primero de ellos, se relevaron los siguientes repertorios de reformuladores explicativos en ciudades que también incluimos en este trabajo: en ciudad de México, *es decir*, *o sea*, *digamos*, *como vulgarmente se dice* y *por decirlo así* (Vigueras 2015); en Santiago de Chile, *o sea*, *es decir*, *en otras palabras*, *vale decir* y *dicho en buen chileno* (Valencia 2015); en Caracas, *o sea*, *es decir*, *eso es* y *quiero decir* (Guirado 2015); en La Habana, *es decir*, *o sea*, *vamos a decir*,

¿cómo decirte? y *como se dice* (González y Perdomo 2015); en Sevilla, *es decir* y *o sea* (Santana Marrero 2015).

Por lo que refiere al PRESEEA, en Santiago de Chile, recogimos el siguiente inventario de reformuladores de explicación: *o sea, onda, digamos, es decir, por ser* y *vale decir* (San Martín y Guerrero 2016). En Granada, Ruiz González (2021d) identificó un conjunto amplio de reformuladores explicativos: *o sea, vamos, es decir, vaya, la verdad, bueno, digo, quiero decir, o, digamos, hombre, quiere decir, en plan, dicho de otra manera* y *quiera decir*. En una serie de trabajos monográficos, Ruiz González profundiza en la función explicativa de algunos de estos marcadores, en comparación con otras de sus funciones en el ámbito de la reformulación o fuera de ella, específicamente, de *o sea* (2018), *es decir* (2021a) y *vamos* (2021b). En Sevilla, Santana Marrero (2023a) recogió también un repertorio extenso de reformuladores explicativos: *o sea, es decir, vamos, hombre, digamos, bueno, en plan, quiero decir, esto es, vamos a ver* y *vaya*. En otros trabajos, Santana Marrero aborda el empleo de los reformuladores en Sevilla, en general, incluyendo los explicativos (2022), así como una selección de los principales marcadores de reformulación, entre los que considera *o sea* y *es decir* con función explicativa (2023b).

4.3. VARIACIÓN SOCIAL

En esta sección informaremos los hallazgos de nuestro estudio con respecto a la asociación del uso de los reformuladores de explicación con los factores sociales sexo, edad y nivel de instrucción de los sujetos entrevistados en el PRESEEA. Debido a que la muestra de cada comunidad es reducida (sólo 18 entrevistas), hemos optado por un cruce general de variables, a fin de aproximarnos a su asociación a nivel global del corpus de dicho proyecto publicado en su plataforma.

En primer lugar, la Tabla 5 y el Gráfico 5 muestran los datos relativos al sexo de los hablantes:

Marcador	Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%
o sea	3082	45,7	3668	54,3
digamos	664	56,5	511	43,5
vamos	590	54	501	46
es decir	288	74,4	99	25,6
hombre	146	60	97	40
vamos a ver	64	60,1	41	39,9
vaya	33	38,4	53	61,6
vamos a decir	27	57,4	20	42,6
Otros	5	55,6	4	44,4
Total	4899	49,5	4994	50,5

Tabla 5. Frecuencia absoluta y porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según sexo

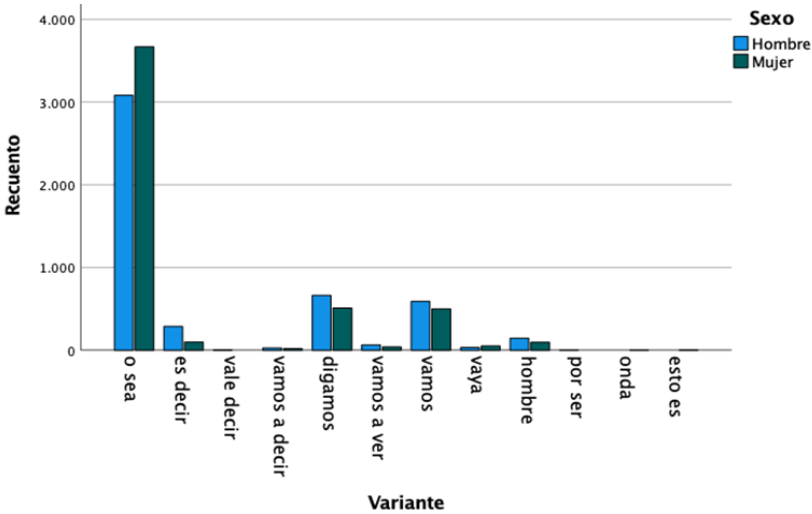


Gráfico 5. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según sexo

En general, no se aprecian diferencias notables en el uso de estos marcadores en el discurso de hombres y mujeres. En específico, *o sea* y *vaya* se emplean más en las mujeres que en los hombres, mientras *es decir*, *vamos a ver*, *hombre*, *vamos a decir*, *digamos* y *vamos* se usan más por parte de los hombres. Por otro lado, la Tabla 6 y el Gráfico 6 indican los datos del

porcentaje de frecuencia de los reformuladores de explicación y el cruce entre las variables comunidad de habla y sexo de los informantes:

Comunidad	Hombres	Mujeres
Alcalá de Henares	50,4	49,6
Barranquilla	57,1	42,9
Cali	50,9	49,1
Caracas	44,8	55,2
Capital de Guatemala	66,1	33,9
Granada	69,7	30,3
Guadalajara	26,6	73,4
La Habana	56,4	43,6
Lima	51,5	48,5
Madrid	64,1	35,9
Málaga	43,0	57,0
Medellín	56,9	43,1
Mexicali	31,0	69,0
México D.F.	51,5	48,5
Monterrey	42,9	57,1
Montevideo	51,1	48,9
Pereira	57,1	42,9
Santander	34,2	65,8
Santiago	40,1	59,9
Santiago de Compostela	62,1	37,9
Sevilla	29,4	70,6
Valencia	58,1	41,9

Tabla 6. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según comunidad y sexo

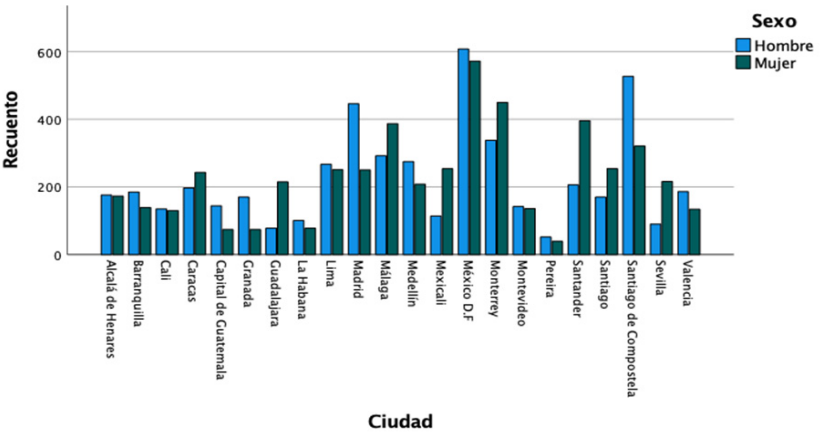


Gráfico 6. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según comunidad y sexo

Las comunidades donde se dio un mayor uso de estos marcadores en los hombres fueron Granada, Capital de Guatemala, Madrid, Santiago de Compostela, Valencia, Barranquilla, Pereira, Medellín y La Habana. A su vez, las que se inclinan más hacia el discurso de las mujeres fueron Guadalajara, Sevilla, Mexicali, Santander, Santiago y Caracas. En Alcalá de Henares, Cali, Lima, México D.F. y Montevideo se dan porcentajes de ocurrencia muy cercanos.

En segundo lugar, la Tabla 7 y el Gráfico 7 presentan nuestros datos con respecto a los grupos de edad de los hablantes:

Marcador	20-34		35-54		55 o más	
	N	%	N	%	N	%
o sea	3013	44,6	2496	37	1241	18,4
digamos	363	30,9	450	38,3	362	30,8
vamos	407	37,3	410	37,6	274	25,1
es decir	171	44,2	101	26,1	115	29,7
hombre	80	32,9	123	50,6	40	16,5
vamos a ver	27	25,8	41	39	37	35,2
vaya	22	25,6	44	51,2	20	23,2
vamos a decir	5	10,6	13	27,7	29	61,7
Otros	2	22,2	2	22,2	5	55,6
Total	4090	41,3	3680	37,2	2123	21,5

Tabla 7. Frecuencia absoluta y porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según edad

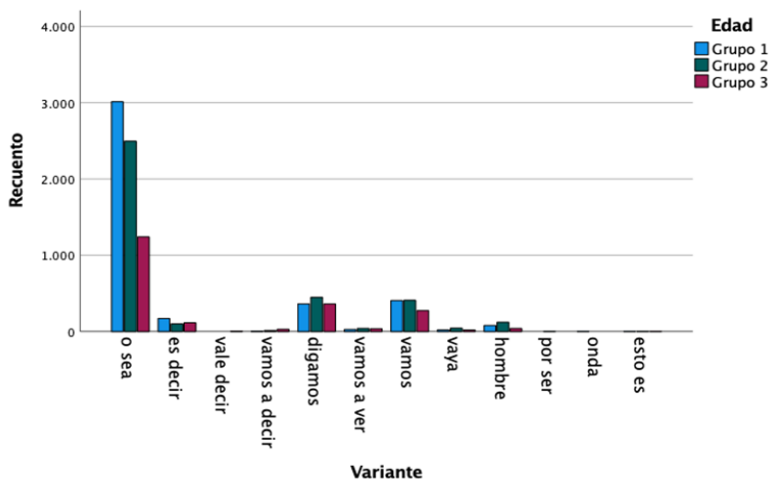


Gráfico 7. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según edad

En general, se usan más en el discurso del grupo de edad entre 20 y 34 años. *O sea* y *es decir* se usan más en el discurso de los más jóvenes; *vaya* y *hombre*, entre los informantes de edad intermedia y *vamos a decir*, entre los de edad más avanzada. En el caso de *digamos*, *vamos a ver* y *vamos* no se aprecian diferencias muy notorias. Por otro lado, la Tabla 8 y el Gráfico 8 indican los datos del porcentaje de frecuencia de los reformuladores de explicación y el cruce entre las variables comunidad de habla y edad de los informantes:

Comunidad	20-34	35-54	55 o más
Alcalá de Henares	38,7	27,2	34,1
Barranquilla	45,7	35,2	19,1
Cali	29,4	30,9	39,6
Caracas	48,4	43,6	8,0
Capital de Guatemala	33,0	33,0	33,9
Granada	48,0	30,7	21,3
Guadalajara	67,2	18,1	14,7
La Habana	35,2	53,6	11,2
Lima	44,8	30,9	24,3
Madrid	52,2	30,5	17,4
Málaga	44,3	36,1	19,6
Medellín	24,4	56,9	18,6
Mexicali	48,4	25,8	25,8
México D.F.	64,2	28,0	7,8
Monterrey	38,8	42,0	19,2
Montevideo	28,4	54,0	17,6
Pereira	47,3	35,2	17,6
Santander	28,4	43,2	28,4
Santiago	27,6	51,9	20,5
Santiago de Compostela	32,2	32,3	35,5
Sevilla	20,9	55,9	23,2
Valencia	20,0	45,6	34,4

Tabla 8. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según comunidad y edad

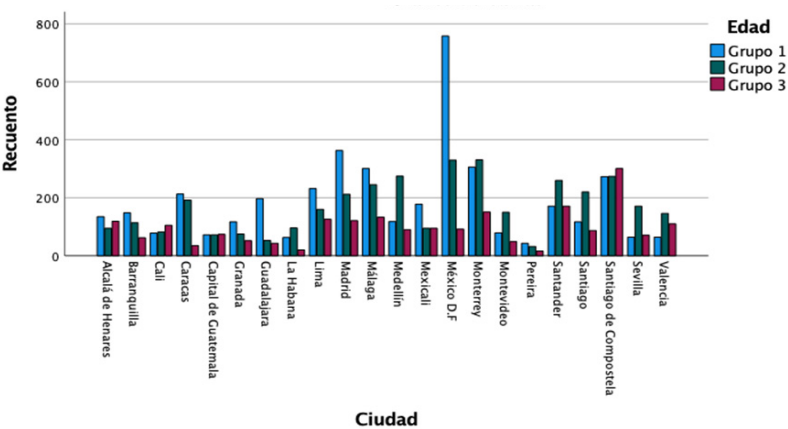


Gráfico 8. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según comunidad y edad

Las comunidades donde se dio un mayor uso de estos marcadores en el grupo de menor edad fueron Guadalajara, México D.F. Madrid, Mexicali, Caracas, Granada, Pereira, Barranquilla, Lima y Málaga. Las que se inclinaron más hacia el segundo grupo etario fueron Medellín, Sevilla, Montevideo, La Habana, Santiago, Valencia, Santander y Monterrey. En Cali, Santiago de Compostela y Alcalá de Henares, las diferencias entre los grupos etarios no son tan marcadas.

En tercer lugar, la Tabla 9 y el Gráfico 9 informan nuestros datos relativos al nivel de instrucción de los hablantes:

Marcador	Bajo		Medio		Alto	
	N	%	N	%	N	%
o sea	1524	22,6	2561	37,9	2665	39,5
digamos	344	29,3	260	22,1	571	48,6
vamos	248	22,8	498	45,6	345	31,6
es decir	122	31,5	47	12,2	218	56,3
hombre	64	26,3	57	23,5	122	50,2
vamos a ver	14	13,3	57	54,3	34	32,4
vaya	17	19,8	45	52,3	24	27,9
vamos a decir	15	31,9	17	36,2	15	31,9
Otros	3	33,3	3	33,3	3	33,3
Total	2351	23,8	3545	35,8	3997	40,4

Tabla 9. Frecuencia absoluta y porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según nivel de instrucción

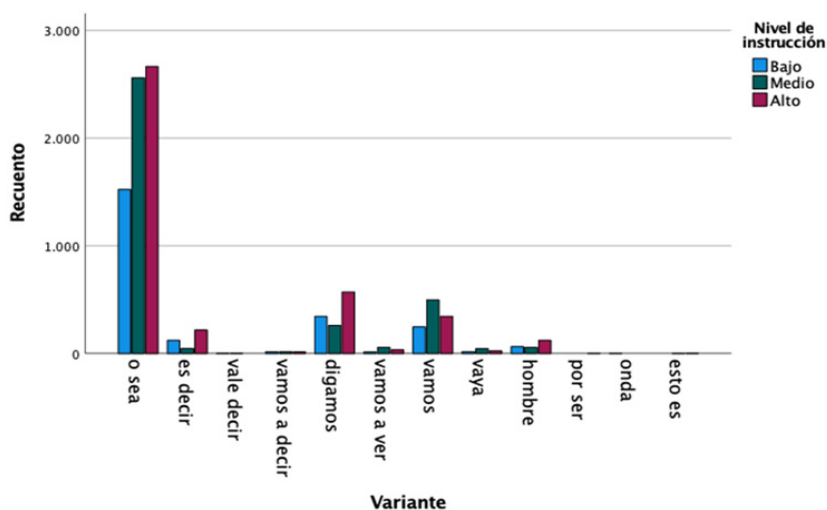


Gráfico 9. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según nivel de instrucción

En general, se usan más en el discurso de los informantes del grupo de nivel de instrucción alto, seguido del grupo medio. De hecho, *o sea* sigue ese mismo patrón de empleo con una ostensible diferencia entre los niveles alto y medio respecto del bajo. No hubo marcadores que fueran más frecuentes en los hablantes del nivel de instrucción bajo. *Vamos a ver*, *vaya* y *vamos* se emplean más por los informantes del grupo de nivel de instrucción medio, mientras *es decir*, *hombre* y *digamos*, son preferidos por los del grupo alto. Por otro lado, la Tabla 10 y el Gráfico 10 indican los datos del porcentaje de frecuencia de los reformuladores de explicación y el cruce entre las variables comunidad de habla y el nivel de instrucción de los informantes:

Comunidad	Bajo	Medio	Alto
Alcalá de Henares	19,8	36,4	43,8
Barranquilla	27,8	18,8	53,4
Cali	15,5	32,8	51,7
Caracas	13,0	30,7	56,4
Capital de Guatemala	4,6	22,5	72,9
Granada	29,9	43,9	26,2
Guadalajara	37,5	22,5	39,9
La Habana	48,6	23,5	27,9
Lima	6,9	29,7	63,3
Madrid	29,2	43,1	27,7
Málaga	21,5	41,1	37,4
Medellín	44,9	20,3	34,8
Mexicali	13,3	32,3	54,3
México D.F.	22,5	39,2	38,3
Monterrey	16,8	48,4	34,9
Montevideo	19,8	32,4	47,8
Pereira	13,2	25,3	61,5
Santander	41,2	37,9	20,9
Santiago	8,0	41,0	50,9
Santiago de Compostela	33,1	42,0	24,9
Sevilla	13,7	34,3	52,0
Valencia	29,1	31,9	39,1

Tabla 10. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según comunidad y nivel de instrucción

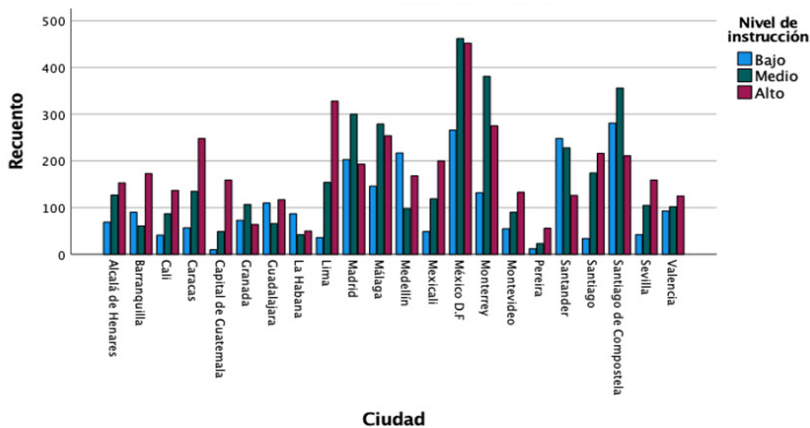


Gráfico 10. Porcentaje de los reformuladores de explicación en la muestra del PRESEEA según comunidad y nivel de instrucción

Las comunidades donde se dio un mayor uso de estos marcadores en informantes del grupo de nivel de instrucción bajo fueron La Habana, Medellín y Santander. En las que se emplearon más en el grupo medio fueron Monterrey, Granada, Madrid, Santiago de Compostela y Málaga. Las que se inclinaron más por los del grupo alto fueron Capital de Guatemala, Lima, Pereira, Caracas, Mexicali, Barranquilla, Sevilla, Cali, Santiago, Montevideo y Alcalá de Henares. En Guadalajara, México, D.F. y Valencia no hay preferencias tan notorias.

Por último, la Tabla 11 informa los datos de la aplicación de la prueba de significación estadística (Tablas de contingencia), a efecto de medir el grado de asociación entre el empleo de los reformuladores de explicación, los factores sociales de los informantes y las comunidades de habla de la muestra:

Factor	Cruce	Chi cuadrado	p	V de Cramer
Sexo	Marcador	16,45	0,001	0,142
	Ciudad	475,375	0,000	0,219
Edad	Marcador	273,305	0,001	0,118
	Ciudad	1059,829	0,001	0,231
Nivel de instrucción	Marcador	310,059	0,001	0,125
	Ciudad	1086,732	0,001	0,234

Tabla 11. Resultados de las pruebas de significación estadística de la asociación entre los reformuladores de explicación, los factores sociales y las comunidades de habla

Encontramos valores de significación estadística para los tres factores sociodemográficos (sexo, edad y nivel de instrucción) de los sujetos, así como para el cruce con las comunidades de habla (ciudades) de la muestra. No obstante, los valores de la V de Cramer indican una fuerza de asociación entre variables débil. Por lo tanto, estos resultados deben considerarse con cautela, es decir, como tendencias que deben ser confirmadas mediante estudios con muestras mayores de discurso.

Solo algunos de nuestros resultados coinciden con los de otros trabajos sobre la estratificación social del empleo de los reformuladores explicativos con materiales del PRESEEA. En Santiago de Chile (San Martín y Guerrero 2016), por un lado, no encontramos diferencias notables en cuanto al sexo y la edad, solo con respecto al nivel de estudios de los informantes, ya que los reformuladores explicativos, en general, y *o sea*, en particular, fueron más utilizados por sujetos del nivel de instrucción alto. Por otro lado, tanto en Granada (Ruiz González 2021d) como en Sevilla (Santana Marrero 2023a) los reformuladores de explicación fueron más frecuentes en el discurso de los hombres de la segunda generación y del nivel de estudios alto. Como puede apreciarse, con los hallazgos de Granada (Ruiz González 2021d) coincidimos solo en el sexo (hombres), mientras que con los de Sevilla (Santana Marrero 2023a) concordamos en el grupo etario (segunda generación) y el nivel de estudios (alto). Sin embargo, es muy probable que estas diferencias de resultados obedezcan a los distintos tamaños muestrales de los trabajos citados y del presente estudio.

5. CONCLUSIONES

En este artículo informamos los resultados del análisis de frecuencias de empleo de los reformuladores explicativos en una muestra de 18 entrevistas de 22 comunidades de habla, tanto de España como de América, incluidas en el corpus del PRESEEA, es decir, 396 entrevistas en total. En primer lugar, nos preguntamos ¿cuáles son los reformuladores explicativos más frecuentes en la muestra del PRESEEA? Al respecto, hemos recogido un paradigma de reformuladores explicativos variado, pero con notables diferencias en sus frecuencias de uso. En dicho repertorio, *o sea* es el más frecuente, seguido de *digamos* y *vamos*. En segundo lugar, nos cuestionamos ¿cómo se distribuyen entre las distintas variedades de español representadas en la muestra? Nuestros datos revelan que *o sea* es más general, pero *vamos* se usa más en España y *digamos* más en América. Así, distinguimos un reformulador explicativo de uso más panhispánico (*o sea*) de otros de empleo más idiosincrásico (*vamos* y *digamos*). En tercer lugar, nos interrogamos ¿cómo se correlaciona su empleo con los factores sociodemográficos de los informantes? Nuestros resultados muestran que estos marcadores se usan sin diferencias notables en el sexo de los hablantes, pero sí los usan más los jóvenes y los informantes del nivel de instrucción alto. Por supuesto, se trata sólo de una aproximación general a la variación dialectal y social de los marcadores de reformulación explicativa, por lo que es necesario emprender estudios en cada comunidad específica, en profundidad y con muestras más amplias. Sería óptimo que los equipos que participan en el PRESEEA exploren la estratificación social de los marcadores, en general, y la de los de explicación, en particular, empleando, para ello, el corpus completo de cada comunidad, que fluctúa entre 54 a 108 entrevistas. En este sentido, es oportuno insistir en que más equipos se sumen al trabajo coordinado del Grupo de estudio de los marcadores de reformulación (San Martín *et al.* 2022), que inició en 2021, y al que esperamos haber contribuido con este trabajo.

FINANCIAMIENTO

Los resultados de este artículo se enmarcan en el Proyecto FONDECYT N°1190191, “Los marcadores del discurso en el español hablado en las dos orillas: análisis de su variación pragmática regional en España y América”, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) del Gobierno de Chile.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRIZ GÓMEZ, A., S. PONS BONDERÍA Y J. PORTOLÉS LÁZARO (COORDS.). 2008. *Diccionario de partículas discursivas del español* [en línea] www.dpde.es
- CARBONERO, P. Y J. SANTANA MARREÑO. 2010. Marcadores del discurso, variación dialectal y variación social. En Ó. Loureda y E. Acín (Coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy*, pp. 497-521. Arco/Libros.
- CESTERO MANCERA, A. M. 2024. El uso de los apéndices interrogativos de control de contacto varía en el habla de Madrid, ¿eh?, y ha variado, ¿sabes? Un estudio sociolingüístico en tiempo real. *Oralia. Análisis del Discurso Oral* 27(2): 9-53. <https://doi.org/10.25115/oralia.v27i2.9844>
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. 1998. Marcadores del discurso y análisis cuantitativo. En M. Martín Zorraquino y E. Montolio (Eds.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, pp.143-160. Arco Libros.
- FOOLEN, A. 2011. Pragmatic markers in a sociopragmatic perspective. En G. Andersen y K. Aijmer (Eds.) *Pragmatics of Society*. De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110214420.217>
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C., M. E. PLACENCIA Y M. PALMA-FAHEY. 2016. Regional pragmatic variation in the use of the discourse marker *pues* in informal talk among university students in Quito (Ecuador), Santiago (Chile) and Seville (Spain). *Journal of Pragmatics* 97: 74-92. <http://dx.doi.org/10.1016/j.pragma.2016.03.006>
- GARCÉS GÓMEZ, M. P. 2003. Los marcadores de recapitulación y de reconsideración en el discurso. *Revista de Investigación Lingüística* 1(6): 111-141. <https://revistas.um.es/riil/article/view/5531>
- _____. 2008. *La organización del discurso: Marcadores de ordenación y reformulación*. Iberoamericana/Nervuert.
- _____. 2011. Procesos de reformulación en el discurso oral: Corrección y rectificación. *Español Actual* 96: 89-106.
- GARCÍA, C. Y M. E. PLACENCIA. 2011. Estudios de variación pragmática (sub)regional en español: visión panorámica. En C. García y M. E. Placencia (Eds.) *Estudios de variación pragmática en español*, pp. 29-54. Dunker.
- GONZÁLEZ MAFUD, A. M. Y M. PERDOMO CARMONA. 2015. Marcadores discursivos de La Habana. En A. Valencia y A. Viguera (Coords.) *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*, pp. 207-255. Universidad Nacional Autónoma de México.
- GUIRADO, K. 2015. Marcadores discursivos de Caracas. En A. Valencia y A. Viguera (Coords.) *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*, pp. 59-122. Universidad Nacional Autónoma de México.
- GÜLICH, E. Y T. KOTSCHI. 1983. Les marqueurs de reformulation paraphrastique. *Cahiers de Linguistique Française* 5: 305-351.
- _____. 1995. Discourse Production in Oral Communication. A Study Based on French. En U. Quasthoff (Ed.) *Aspects of Oral Communication*, pp. 30-66. De Gruyter.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. Y J. PORTOLÉS LÁZARO. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, pp. 4051-4207. Espasa-Calpe.
- PICHLER, H. (ED.). 2016. *Discourse-Pragmatic Variation and Change in English: New Methods and Insights*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107295476>

- PLACENCIA, M. E. Y C. FUENTES RODRÍGUEZ. 2019. Introducción. Variación regional en el uso de marcadores del discurso en español. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. XVII, 1(33): 7-14. <https://doi.org/10.31819/rili-2019-173302>
- PLACENCIA, M. E. 2011. Regional pragmatic variation. En G. Andersen y K. Aijmer (Eds.) *Pragmatics of Society*, pp. 79-113. De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110214420.79>
- PORTOLÉS LÁZARO, J. 2001. *Marcadores del discurso*. Ariel.
- _____. 2005. *Pragmática para hispanistas*. Síntesis.
- ROSSARI, C. 1994. *Les operations de reformulation: analyse du processus et des marques dans une perspective contrastive francais-italien*. Peter Lang.
- RUIZ GONZÁLEZ, N. 2018. La reformulación discursiva en español: el caso de *o sea*. *Itinerarios* 28: 177-199. <https://doi.org/10.23825/ITINERARIOS.28.2018.09>
- _____. 2020. Los reformuladores de recapitulación en el corpus PRESEEA de Granada. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante (ELUA)* 34: 193-212. <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.34.9>
- _____. 2021a. La reformulación discursiva mediante *es decir* en el corpus PRESEEA de Granada. *Boletín de Filología* 56(1): 429-455. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032021000100429>
- _____. 2021b. *Hombre, quiero decir que...* Análisis sociolingüístico de la partícula *hombre* como reformulador en el corpus PRESEEA Granada. *Tonos Digital* 40(1). <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2732/1212>
- _____. 2021c. Movement verbs as discourse markers in Spanish: the case of *vamos* in the city of Granada, Spain. *Languages* 6:156. <https://doi.org/10.3390/languages6040156>
- _____. 2021d. *Los reformuladores en el español de Granada*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/72072>
- SANDOVAL CÁRCAMO, J. Y A. SAN MARTÍN NÚÑEZ. 2024. Análisis del funcionamiento pragmático y la distribución regional de los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA. Datos de las comunidades de Madrid, Málaga, Ciudad de México y Santiago de Chile. *Oralia. Análisis del Discurso Oral* 27(1): 133-159. <https://doi.org/10.25115/oralia.v27i1.8689>
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. 2011. Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología XLVI*(2): 135-166. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032011000200006>
- _____. 2013. Los reformuladores de distanciamiento en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología XLVIII*(1): 171-199. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032013000100008>
- _____. 2016. Los marcadores de reformulación en el español oral de Santiago de Chile: análisis discursivo y sociolingüístico. *Oralia. Análisis del Discurso Oral* 19: 283-324. <https://doi.org/10.25115/oralia.v19i1.7070>
- _____. 2017. Análisis sociolingüístico de los reformuladores de explicación en el español hablado de Santiago de Chile. *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 50(93): 124-147. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-093420170001000069>
- _____. 2020. Marcadores discursivos y variedades del español: el español de América. *Archiletras Científica* IV: 217-229.
- _____. 2021. La variación de los marcadores del discurso en el español hablado en Santiago de Chile. En B. M.A. Rogers y M. A. Figueroa Candia (Eds.) *Lingüística del castellano chileno: Estudios sobre variación, innovación, contacto e identidad / Chilean Spanish Linguistics: Studies on variation, innovation, contact, and identity*, pp. 309-335. Vernon Press.
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. Y S. GUERRERO GONZÁLEZ. 2016. Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Forma y Función* 29(2): 15-38. <http://dx.doi.org/10.15446/fyf.v29n2.60187>

- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A., C. ROJAS INOSTROZA Y S. GUERRERO GONZÁLEZ. 2016. La función discursiva y la distribución social de los marcadores *por ser y onda* en el corpus del PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología* LI(2): 235-254.
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A., C. ROJAS INOSTROZA, N. RUIZ GONZÁLEZ Y P. CÓRDOVA ABUNDIS. 2022. Guía PRESEEA de estudio de los marcadores discursivos de reformulación. Documentos PRESEEA de investigación, Alcalá de Henares, Editorial Universidad de Alcalá. <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2022.guia14>
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. Y C. ROJAS INOSTROZA. 2023. Los marcadores de reformulación de distanciamiento en español: patrones sociolingüísticos y geolectales. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94: 65-77. <https://doi.org/10.5209/clac.84707>
- SANTANA MARRERO, J. 2015. Marcadores discursivos de Sevilla. En A. Valencia y A. Viguera (Coords.) *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*, pp. 443-490. Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. 2022. Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla. *Estudios de Variación Lingüística: Homenaje a Juan Andrés Villena Ponsoda. Lingüística en la Red* 19: 1-22. <https://doi.org/10.5935/2218-0761.2023vspe05>
- _____. 2023a. Análisis sociopragmático de los reformuladores explicativos en el habla de Sevilla. *Oralia: Análisis del Discurso Oral* 26(1): 147-177. <https://doi.org/10.25115/oralia.v25i2.7900>
- _____. 2023b. Análisis funcional y sociolingüístico de los principales marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla. *Boletín de Filología* LVIII(2): 479-512. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032023000200479>
- SANTOS RÍO, L. 2003. *Diccionario de partículas*. Luso-Española de Ediciones.
- SCHNEIDER, K. P. Y A. BARRON. 2008. Where pragmatics and dialectology meet: Introducing variational pragmatics. En K. P. Schneider y A. Barron (Eds.) *Variational Pragmatics: A Focus on Regional Varieties in Pluricentric Languages*, pp. 1-32. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/pbns.178.02sch>
- VALENCIA, A. (COORD.). 2014. Introducción. Marcadores discursivos en la norma lingüística culta hispánica: 1964-2014. *Cuadernos de la ALFAL* 5: 4-12.
- _____. 2015. Marcadores discursivos de Santiago de Chile. En A. Valencia y A. Viguera (Coords.) *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*, pp. 377-441. Universidad Nacional Autónoma de México.
- VALENCIA, A. Y A. VIGUERAS (COORDS.). 2015. *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- VIGUERAS, A. 2015. Marcadores discursivos de la Ciudad de México. En A. Valencia y A. Viguera (Coords.) *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*, pp. 303-376. Universidad Nacional Autónoma de México.